



Panorámica del río Waspuk al amanecer. El mayor asentamiento Sumu en Nicaragua está ubicado en las márgenes de este río (Musawas). Obsérvese la típica embarcación de los Sumu, el pipante.
Foto J. Jenkins.

DISTRIBUCION Y VIVIENDA SUMU EN NICARAGUA

*Götz von Houwald
Jorge Jenkins M.*

CAPITULO I

INTRODUCCION:

En Antropología el estudio del sentido habitacional de un pueblo es considerado de gran importancia. En Nicaragua muy pocos estudios han sido hechos acerca de la vivienda de algunos grupos indígenas que aún perseveran como tales, posiblemente porque muchos de ellos no han alcanzado la etapa de la sedentarización permanente. Sin embargo, creemos que tanto en el caso de pueblos sedentarios como en el de nómadas, la vivienda constituye una de las referencias más

acertadas para el estudio de la interacción entre el patrimonio cultural y los nuevos hábitats geográficos de ocupación; en pocas palabras, la transformación del sentido habitacional refleja la dirección, intensidad y contenido del cambio cultural.

Tal como se sabe, Nicaragua fue poblada por dos grupos migratorios de proveniencia diversa. El litoral del Pacífico con sus lagos y lagunas escenificó la ocupación de tribus septentrionales

que alcanzaron un alto grado de desarrollo cultural, ya que basaban su forma de vida en una permanencia local agricultora que propició un rápido desenvolvimiento de todas sus instituciones sociales. Por otro lado, los pueblos de filiación cultural sur-americana relacionados con el grupo Chibcha, ocuparon esencialmente la llanura del Atlántico con su litoral; eran pobladores trashumantes con una naturaleza económica de cazadores-recolectores, quizá con una agricultura incipiente que no logró un desarrollo importante por las condiciones

por el sur, hasta el río Patuca en Honduras por el norte; por el oeste incursionaron buena parte de los actuales departamentos de Río San Juan, Chontales, Matagalpa, Jinotega y Nueva Segovia. La parte del litoral costero no fue ocupada —salvo raras excepciones— (3) por los Sumu; esta parte fue poblada por los Miskito, otra de las tribus del Atlántico.

La toponimia de la región Atlántica señala todavía un sinnúmero de accidentes geográficos



Casa Sumu en la comunidad de Mukuswas. Nótese la construcción de las paredes con paneles de pejivalle, el techo de palma y el piso de tierra. Foto J. Jenkins.

ecológicas de esta zona. Los indígenas Sumu deben ubicarse, de acuerdo a la mayoría de autores (1), dentro de esta tradición y en este territorio.

Los Sumu fueron en un tiempo los principales ocupantes de la pluvio-selva tropical del Atlántico. Muchos autores (2) han señalado que su población era tan numerosa que podían distinguirse al menos diez tribus de su estirpe, las que ocupaban un área que iba desde el río Punta Gorda

con nombres de la lengua Sumu (Cuá, Wiwilí, Mokó, Ulí, etc.), muchos de los cuales son fácilmente perceptibles por su vocablo WAS que significa agua o río en la lengua de los Sumu (Waspuk, Kuringwas, Ukungwas, Musawas, etc.) No es casual que gran parte de los ríos del Atlántico lleven nombres Sumu, ya que fue éste el elemento predilecto de asociación para sus poblados, en especial la parte alta de los mismos.



Casas de la comunidad de Musawas, algunas de ellas sobre "tambo", elemento introducido probablemente por los misioneros Moravos a través del grupo Miskito, el de mayor influencia en la Costa Atlántica. Foto J. Jenkins.

Alimentación y transporte son dos elementos básicos que se facilitaron de manera notable con la gran existencia de ríos en esta área. A lo largo de éstos, siempre buscando los puntos más altos de la ribera y de preferencia en los meandros, se afincaron pequeños caseríos Sumu. No hay evidencias de que hubiesen existido grandes villas o centros con alta densidad poblacional; por el contrario, y tal como sucede con los pueblos itinerarios, su carácter fue siempre dispersivo e incluso lo es en buena parte hasta el día de hoy, como lo prueba el hecho de encontrar con frecuencia núcleos aislados de una sola casa donde viven varias familias, normalmente relacionadas (familia extensa). Una reminiscencia que prueba el carácter disperso de la población de las villas Sumu, lo constituye la comunidad de Musawas, fundada por los misioneros Moravos en 1921-22. La intención original era la de centralizar una población dispersa en un área muy grande, lo que dificultaba el trabajo evangelizador; pero aún viviendo en comunidad de este tipo, los Sumu han restablecido la vieja costumbre de nombrar particularmente ciertos sectores de casas con nombres que son diferentes al genérico del poblado (p. ej. Paniawas, Unabungbung, Isasmul, etc.)

Aunque el elemento natural de asociación de las viviendas Sumu ha sido y sigue siendo el río, la topografía del terreno ha impuesto un avance recurrente en la selva. Es así como se han establecido caminos o rutas a través de la

montaña, ("trochas") como la que existe entre Musawas y los poblados Sumu del río Bocay que pasa por Umbra (4). Otro sendero es el que comunica Isasmul (Musawas) con Kwabul, normalmente utilizado para abreviar el trayecto hasta Bonanza. Conzemius (1928: 15) nos habla de "una picada muy vieja" en Honduras entre Culmí y la embocadura de los ríos Wampú y Lagarto; desde aquí el Wampú es navegable hasta el Patuca, de tal forma que la trocha antes aludida, es la única conexión entre los Paya de Culmí y los Sumu del Patuca. Es natural que los Sumu siendo esencialmente cazadores y recolectores (con una agricultura incipiente) siempre hayan penetrado en la selva, tal como hasta en nuestros días hacen. Una actividad moderna agregada a su economía de subsistencia mínima y que ha enfatizado la penetración en la selva, es la recolección del látex de tuno (*Poulsenia armata*), que implica un buen conocimiento de la foresta. La naturaleza inicial o primitiva de cazadores-recolectores, ha estado siendo sustituida por una agricultura de contacto (5), que presenta en muchos de sus rasgos, elementos típicamente mesoamericanos: siembra de granos, técnica de corte y quema, despale progresivo, azadón o cova, etc. El terreno de cultivo puede estar tanto en una margen fluvial o en la plena selva, hecho que ha inducido —erróneamente— a considerarlos como habitantes de la selva; sin embargo, esto sólo constituye un fenómeno de desplazamiento recurrente de la comunidad, ya

que el destino final de la cosecha, así como el eje crucial de sus actividades es el hogar, ubicado de forma casi invariable a orillas de un río. Son pues estos indígenas, gentes esencialmente ribereñas y expedicionarios recurrentes de la selva.

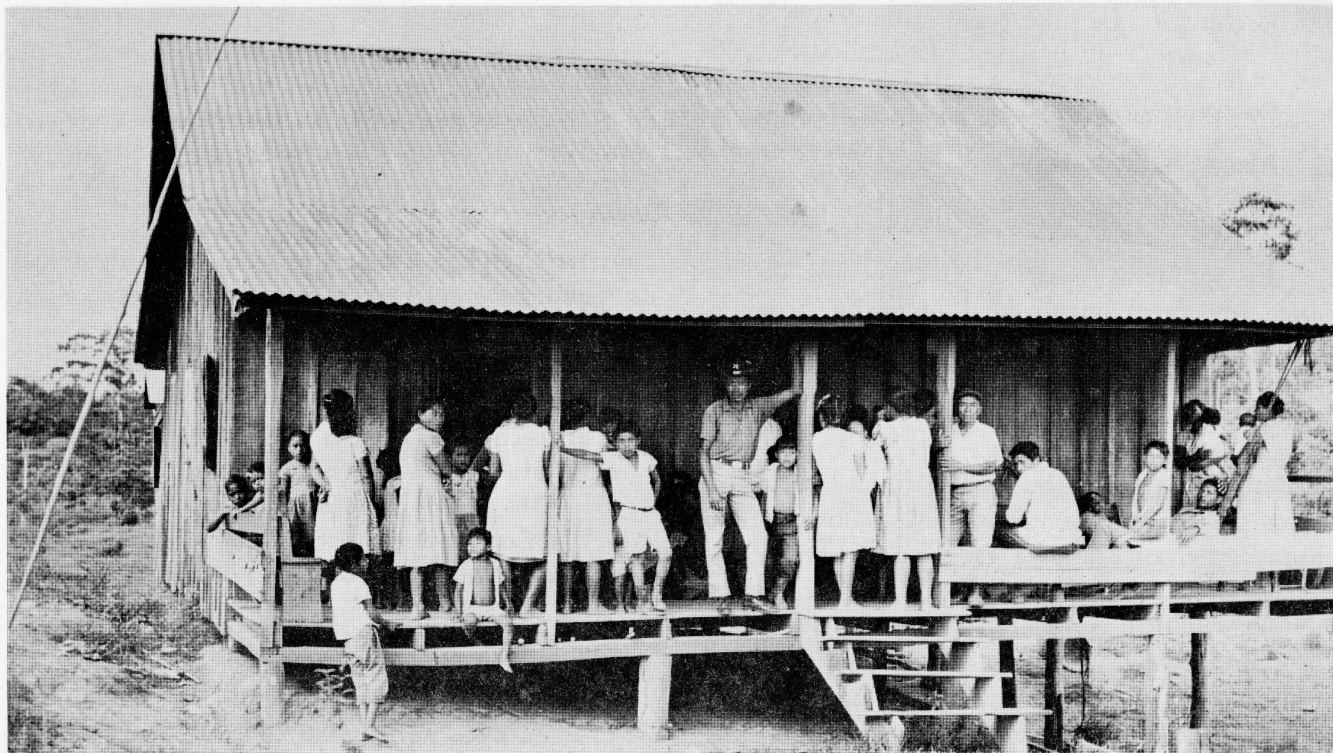
El tipo de cultivo puede ser ubicado dentro del llamado "corte y quema"; caracterizado por la necesidad de grandes extensiones de terrenos, a fin de poder ir dejando en barbecho durante algún tiempo, los campos cultivados con anterioridad. Dada la baja tecnología agrícola, el rendimiento por parcela es bajo y produce un rápido empobrecimiento de los nutrientes, lo que obliga a roturar nuevas parcelas. No obstante, dado que el tipo de acción sobre la naturaleza es cuantitativamente despreciable o mínima y de carácter doméstica, —nunca industrial— se logran mantener en equilibrio las condiciones ecológicas, y no como sucede cuando la agricultura mecanizada transforma la naturaleza de manera casi siempre irreversible. Es de especial interés notar que este tipo de cultivo está en consonancia con una población de carácter centrifugal. Muchas veces

se ha cuestionado el porqué los campos de cultivo están a una gran distancia de la comunidad. Es difícil dar una contestación definitiva y única a esta interrogante, toda vez que los autores hemos observado la conveniencia y perfecta factibilidad de cultivar cerca de las villas; sin embargo, queremos tentativamente hipotizar de una forma breve algunas de las posibles causas de este fenómeno:

1. La herencia cultural de un pueblo seminómada, que implica la idea de movimiento, aunque éste sea de tipo excursionista. El paso a una sedentarización como resultado de un sobreproducto social por la agricultura, se da de forma paulatina; es posible que esta migración recurrente **hogar-campos de cultivo** sea una reminiscencia que se manifiesta en un momento en que el sistema económico de los Sumu está en transición.
2. Consecuencia lógica del cultivo de "corte y quema".
3. Mayor seguridad contra invasiones extrañas; es probable que con la división de permanen-



Casa en tambo del río Mahogany. Pueden apreciarse algunos elementos del interior y la forma típica del techo. Para mayores detalles véase el texto. Foto G. Houwald.



Casa de Sandalio Patrón, Pastor Moravo de Musawas. Situada en el centro del poblado, esta casa representa la aspiración de los Sumu en cuanto a vivienda. Madera aserrada, tambo, ventanas, zinc, etc., son elementos modernos de penetración reciente entre los Sumu. Poco a poco la forma original está siendo abandonada. Foto J. Jenkins.

cia crean los Sumu ser menos susceptibles a los ataques e incursiones de gentes circunvecinas, especialmente de los Miskito, con quienes desde antaño han mantenido rivalidades. En la actualidad el avance de la llamada "frontera" por los colonos agrícolas Ladinos, ha revivido esta motivación.

4. Alejar los animales dañinos de las viviendas. En general los cultivos atraen muchos animales, incluyendo mamíferos como los tapires, sapos, conejos, ratas, etc., y con ellos a sus predadores naturales: serpientes y carnívoros peligrosos para el hombre.

Otro aspecto interesante que hay que señalar y sobre el cual no puede decirse aún la última palabra, es sobre el grado de nomadismo que caracterizaba a esta población; por ciertas evidencias anteriores, como la existencia de casas comunales (palenques), esmero y gran esfuerzo en la construcción de las mismas, postería tallada, etc., nos inclinamos a creer que los Sumu no eran un pueblo estrictamente nómada, sino que seminómada o itinerante; es posible que esta calidad de vida se haya acentuado y evolucionado a la

par del desarrollo agrícola, pues suponemos que de ser cierta su filiación cultural sur-americana, conocían ya a su llegada a Nicaragua, los rudimentos de una agricultura de reproducción vegetativa, basada principalmente en el cultivo de tubérculos.

Existen algunas causas de abandono temporal de los hogares. La más importante es la efectuada para ejercer las labores de siembra y de recolección de sus productos; en términos generales parte de la familia acompaña al hombre hasta el lugar de cultivo, en donde se construye un alerón de palma bastante bajo, normalmente sin paredes, lo suficientemente amplio para protegerlos del sol y de la lluvia (el promedio de precipitación pluvial de esta zona oscila entre 110-120 pulgadas por año). Otros motivos para dejar momentáneamente sus hogares son los siguientes:

1. Caza y pesca (la caza requiere por lo general varios días de abandono del hogar).
2. Recolección de frutas silvestres y plantas medicinales.

3. Recolección de tuno (para obtener tela de su corteza y también para el látex (6).
4. Compra y trueque.
5. Abastecimiento de sal en la costa (7).
6. Ceremonias religiosas y fiestas tribales (8).

Las primeras noticias que tenemos de los Sumu son precisamente de familias u hombres viajando, reportados por muchos autores. Los misioneros aprovecharon esta característica de migración recurrente para sus fines religiosos. H. G. Schneider describe en su libro **Quamwatla** (S. A.: 47) cómo los Sumu llegaron a la estación de los misioneros por varios meses, construyendo chozas provisionales para escuchar las prédicas e instrucciones de los religiosos. En la actualidad hay un circuito de recurrencia casi permanente entre los Sumu de algunas villas numerosas y el poblado con actividad comercial más vecino, tal como sucede con Musawas-Bonanza, Umbra-San Carlos, etc.

hoy día, con todas sus variaciones, tuvieron sus orígenes e inspiración en formas anteriores. H. A. Wickham (1895) que viajó durante el año de 1867 en Nicaragua, pretendiendo ser el primer viajero europeo que exploró el río Escondido desde su embocadura hasta su nacimiento, dice que: "el pueblo Woolwa consiste de dos a diez grandes cobertizos (lodges) con un techo alto de hojas de palmera erigido por pilares de sostén". El mismo autor también afirma que los "lodges" no tienen paredes, sino que son abiertos por todos lados, estando esto lejos de ser una desventaja, ya que el techo llega hasta muy cerca del suelo, protegiéndolos lo suficiente contra la lluvia. Esta descripción está de acuerdo con otra suministrada por Pim-Seemann que viajaron también en la región de los Woolwa (1869).

El Obispo Pedro Agustín Morel de Santa Cruz, quien recorrió en el año de 1712 la región



Interior de una casa Sumu de Española. Se puede observar la superposición de elementos modernos (casi siempre desechos de las minas) en una estructura casi original. Al fondo de la casa, lado derecho, se nota el mosquitero. Foto J. Jenkins.

CAPITULO II

VIVIENDA:

Casas circulares

Sobre las formas de las casas Sumu existen varias informaciones históricas. Las formas de

de Matiwas y Yaro, constató que esta área estaba habitada mayormente por Sumu que vivían en



Aspecto parcial del interior de una casa Sumu en el río Mahogany; también con presencia de elementos modernos. Interesante notar cómo se disponen los machetes en el tambo. Foto G. Houwald.

caseríos llamados “palenques”, constituidos por casas con sólo un techo de hojas de palmera. Bruno Mierisch (1893) encontró que las casas de los Sumu eran muy simples: “cuatro pilares y un techo de hojas de palmera encima, esto en general es todo. La forma es circular o paralela-redondeada y en el último caso las casas son en su mayor parte tan grandes que dan lugar para varias familias”. La forma de habitación circular encontrada por Mierisch no ha sido reportada por otros autores, con excepción de Conzemius (1932) quien también la encontró entre los Miskito. Es interesante anotar que se encuentran en Chontales restos de habitaciones circulares hechas de piedra (al menos las bases) tal como ha sido observado por los autores en las cercanías de Juigalpa. Tales construcciones son llamadas “Kalpullis”, aunque es dudoso si la utilización de este término para estas construcciones sea correcto. Dada la existencia de casas circulares en una zona intermedia (Chontales) y sujeta a interacciones étnicas, cabe postular la hipótesis de que la forma circular de casas entre los Sumu, pueda ser el resultado de una transculturación proveniente de Chontales. No sabemos aún a ciencia cierta quiénes fueron los constructores de estas casas circulares, pero

con probabilidad fueron pueblos que influenciaron en algunos aspectos a tribus que como los Sumu, vivieron en la misma área (9).

Otras formas

H. G. Schneider (op. cit.) distingue entre las casas rectangulares de los Prinsu y las casas hexa u octogonales de los Sumu. Hay que recordar que los Prinsu fueron una de las tribus pertenecientes al grupo Sumu. Esta forma es la que parece tener en mente Karl Sapper (1969-70) cuando describe una casa Sumu en Veltrán, en 1900 de la cual da el diagrama que reproducimos. Se trata prácticamente de una casa rectangular cuyos lados más cortos son redondeados, muy similar a la descrita por Mierisch. En la actualidad la forma preponderante de casas entre los Sumu es la rectangular, notándose que las otras formas han caído en desuso.

Dimensiones

Las casas Sumu que encontró Alberto Wehde (1923) en 1890 daban alojamiento a cinco familias es decir, cerca de cuarenta y cinco personas. Haglund (1956) da las medidas de las casas Sumu:

20 metros de largo por 10 metros de ancho, y Girsewald (1896) señala una longitud de 80 pies y una anchura equivalente a la mitad, lo que sería un poco más que lo descrito por el primer autor.

Techo y piso

Anteriormente las casas Sumu tenían la tierra por piso y su techo era "muy agudo" (Girsewald, op. cit.), resultando de esto que el centro era relativamente alto, mientras que los aleros eran amplios y bajos con respecto a la tierra, de manera que una persona tenía que agacharse para poder entrar en ellas. Lo mismo asevera Wickham (1872). El Obispo Müller (1932) afirma que la distancia entre el borde inferior del techo y la tierra era de 6 a 8 pies, lo que contrasta con las afirmaciones anteriores, pero bien podría tratarse de formas más recientes. Hoy en día también se observan casas Sumu cuyos aleros son bastante altos con respecto a la tierra. Parece ser que la entrada de la casa ha estado preponderantemente ubicada en uno de los costados laterales, tal como se observa en muchos grabados de varios autores y como lo hemos podido observar en la actualidad. Es seguro que la llegada de los misioneros Moravos (10) introdujo nuevos criterios arquitectónicos en la vivienda original de los indígenas. Debido a esta influencia externa, tanto de los misioneros como de los Miskito (11) la mayoría de las casas de hoy están construidas en palafitos (llamado "tambo" por los Ladinos). A los autores refirió una indígena Sumu de 24 años, que cuando era niño, en el pueblo de Musawas, había solamente tres casas en tambo; en la actualidad sucede todo lo contrario.

Con respecto al techo hay que decir que tradicionalmente ha sido de palma tejida, labor que por lo general desarrollan las mujeres de la comunidad.

Postería

Las casas originales estaban compuestas por una gran cantidad de postes. Haglund contaba en una casa sesenta postes, de los cuales treinta estaban adornados con incisiones, lo mismo que algunos palos transversales. También P. Kirchhoff (1948) observó postes labrados, especialmente el poste central. En el diagrama de Sapper se pueden distinguir veinte postes, a los que se les dan nombres diferentes. En las casas más modernas bastan sólo de cuatro a seis postes. Siempre el tipo de

madera usada para confeccionar estos postes era la más dura, procurando que uno de sus extremos tuviera un gancho que se destinaba al sostén de los palos transversales, los que a su vez se sujetaban con bejucos; esta práctica continúa aún en buena medida.

Paredes

Karl Bregenzer (1930) nos cuenta cómo logró persuadir a los indios de Musawas para que mejoraran sus casas, teniendo en mente más que una adecuación al hábitat propio de estas gentes, la idea de las misiones en Africa, en donde sólo se admitía al bautismo a los que habían construido de acuerdo a las instrucciones de los misioneros, es decir, sólo a los que habían edificado paredes en sus casas. Para los misioneros una casa sin paredes indicaba la pereza y negligencia de sus habitantes, a tal punto que, para escapar del mandato de ellos, los indígenas preferían no acudir a los servicios religiosos, aduciendo no poder dejar sus casas solas, ya que entonces los animales entraban en ellas. Para Bregenzer el hecho de que la vida familiar discurriera ante la vista de todos, constituía motivo de serios reparos morales, mientras que Girsewald, con más comprensión, observó que "si el Sumu deja caer su mosquitero en la noche y se acuesta con su familia en su kri-kri, tiene el sentimiento de estar en una habitación cerrada". En el interior de la casa no había divisiones internas, pero éstas eran improvisadas en ocasiones especiales, como durante el parto, tal como lo atestigua Bruno Mierisch.

Las observaciones acerca de la apariencia de las casas han sido bastante subjetivas por parte de algunos autores. Así, Müller dice que "las casas de los indios anteriormente no eran de ninguna forma casas, en el sentido en que la gente civilizada entiende este término", y Bregenzer encontró las casas "alborotadas y desordenadas", mientras que Wickham observó que "el techo tiene una apariencia muy nítida, especialmente desde el interior, el que usualmente está decorado con quijadas de saino y jabalí".

La penetración de nuevos elementos arquitectónicos ajenos a los Sumu, como tambo, paredes, escaleras, pérgolas, balcón, zinc, etc., y de nuevos conceptos en el construir, ha dado como resultado una mezcolanza de formas que se manifiesta en una gran variedad, aunque manteniendo

todavía fuertes rasgos primigenios. Los tipos más comunes son:

- A— Casas en tambo con o sin paredes
- B— Casas sin tambo con o sin paredes
- C— Casas con la mitad al descubierto y la mitad con paredes.

En la actualidad las casas Sumu son pequeñas, la mayoría en palafitos. Las paredes se construyen con paneles de pejivalle (*Guilielma utilis*) unidos entre sí con bejucos; ocasionalmente se encuentran las paredes de madera aserrada. El techo suele ser de palma entrelazada, pero va en aumento la tendencia a techar con zinc y a la utilización de clavos, bisagras, ventanas y otros elementos modernos.

A pesar de la modernización en la construcción de las viviendas, parece cierto que el tipo de habitación original estaba más de acuerdo con el medio ambiente en el cual viven los Sumu. El alto techo de palma que caía con amplitud, aseguraba una buena aereación en el interior, la que era ayudada por la ausencia de paredes, siendo además, totalmente impermeable a la lluvia. Las paredes actuales, normalmente son abrigo de



Niños Sumu de la comunidad de Mukuswas. Se aprecia en esta fotografía como en las otras la gran homogeneidad somática de los indígenas, los más "puros" de Nicaragua.

grandes cantidades de insectos y otros invertebrados. La presencia del tambo, si bien es cierto que libera a los habitantes de la humedad del terreno y de su contacto directo, favorece, por otra parte, la acumulación de desperdicios tirados desde la casa y la permanencia de varios animales, especialmente cerdos que hacen insalubre la parte baja de la habitación, separada en la mayor parte de los casos por sólo un fino piso de pejivalle o bambú, con muchas hendiduras. En el río Mahogany la limpieza del piso de tierra era tal que durante una de nuestras visitas, al entrar con los zapatos enlodados, un niño se encargó de limpiar de inmediato la suciedad, haciéndonos desistir en el empeño de llevar zapatos en el interior de la misma, como era la costumbre de sus habitantes.

El interior de la casa Sumu

En el interior de las casa Sumu se encuentran pocos enseres. La cosa más importante es la cocina, que consiste en un fogón muy simple. Tradicionalmente la cocina de los Sumu estaba ubicada dentro de la casa; esta situación contrasta con la disposición mayoritaria que se encuentra entre los Miskito, para cuyas cocinas hay una habitación aparte e independiente de la morada, que se comunica con ésta por medio de una especie de puente (recordar que las casas Miskito están casi siempre sobre tambos). Esta costumbre está siendo aceptada poco a poco por los Sumu, pero también entre los Miskito es una "mejoría" reciente implantada por los misioneros. Helms (1971), (12) señala que en la actualidad se encuentran aún entre los Miskito varias combinaciones de casas con respecto a la ubicación de la cocina, lo que prueba que los misioneros no tuvieron el éxito deseado para cambiar totalmente la disposición original de este elemento. Tal como se ha dicho, entre los Sumu se observan ya, aunque en baja escala, casas con esta separación entre cocina y habitación, y además, un sinnúmero de formas intermedias en donde la cocina "está saliendo de la casa", para posiblemente llegar a una completa separación. La situación actual es la siguiente: cocinas dentro de las casas; cocinas ubicadas en los balcones de las casas y cocinas fuera de las casas. Ignorando por completo el hecho de que la manera de construir las casas y disponer su distribución interna representa una tradición cultural íntimamente asociada al origen y evolución de un pueblo, los misioneros vieron en esto sólo un problema de estándar de vida, e instaron a los indígenas a separar la



Grupo de indígenas Sumu. Tomado de F. Feldballe, "Views from the Mosquito Reservation".

habitación de la cocina, tal como posiblemente habían hecho antes con los Miskito. Dice el misionero H. G. Schneider en su libro *Kaisa* "en la casa de los Miskito nunca se cocina; solamente los indios en el interior que están en un nivel cultural más bajo, carecen de una cocina y un dormitorio separado". El Obispo Karl A. Müller cuenta entre las mejorías que los misioneros han llevado a los Sumu, la instalación de la cocina en una casa separada.

Algunos viajeros del siglo pasado como C. N. Bell (1862), H. A. Wickham (1895) y el misionero D. J. Haglund en tiempos más recientes, dicen que contando el número de fogones de una casa se puede saber cuántas mujeres la habitan, ya que cada mujer tiene su propio fogón en el que prepara la comida para su familia. Parece ser que esta situación era mantenida aún en aquellos casos de poligamia. C. N. Bell (op. cit.) dice que cada mujer preparaba su alimento para el hombre y cuando éste regresaba a casa, cada una de ellas le llevaba lo que había cocinado. Wickham encontró en cada esquina de la casa un fogón. Parece que aunque esta tradición no se ha conservado inalterable, aún perduran ciertos vestigios de ella. Al

respecto los autores observaron en el río Mahogany que aunque sólo existía una cocina, cada una de las mujeres que vivían en la casa, utilizaban sus propios utensilios para preparar el alimento de su familia.

El fogón (kubus) consiste en una mesa de madera baja, rellena con tierra blanca fina limosa (saupi), que se endurece bajo la acción del fuego, y que muchas veces tienen que transportar de lejos. Esta tierra está dispuesta en un promontorio continuo con forma de herradura, a fin de poder poner sobre ella los recipientes de cocina. Estos recipientes son en general modernos; si hubo alguna vez ollas de barro, éstas han desaparecido por completo, utilizándose de preferencia los calderos (peroles) de hierro, tal como lo notaba Bregenzer en 1930, diciendo que "en las cocinas Sumu se encuentran generalmente los viejos peroles de hierro con tres patas". Aunque en la actualidad se encuentran árboles de jícaros, su uso como recipientes de cocina ha decaído notablemente. Un artículo de la Revista Conservadora (1962: No. 18) nos informa de jícaras bien talladas de las cuales presenta ilustraciones; todo esto ha sido sustituido por utensilios de plástico o de metal.



Mujer Sumu de Musawas limpiando el arroz en el clásico "UNU". Foto J. Jenkins.

El fuego generalmente permanece encendido durante todo el día y se apaga sólo de noche para prenderlo a la mañana siguiente. En la obtención del fuego se usan instrumentos modernos como fósforos, los que se consiguen en los poblados vecinos cuando los Sumu se trasladan a ellos para vender su pequeño excedente de producción o de recolección. Algunos objetos destinados a la preparación de los alimentos se cuelgan del techo o de las paredes; para esto mucho se utilizan canastas tejidas con bejucos selváticos. Es frecuente observar el arroz todavía en espiga colgado de las soleras de las casas, lo mismo que algunos cráneos de animales que el jefe de familia ha cazado.

Los Sumu practican la apicultura a un nivel doméstico; para ésto cortan un pedazo de bambú al que practican sendos agujeros en sus extremos y lo cuelgan en el exterior de la casa. A esta especie de colmena acuden abejas silvestres que proporcionan miel para endulzar los alimentos.

Lugar de dormir

El lugar de dormir ocupa el segundo puesto de importancia en una casa Sumu. Es interesante fijar un poco la atención sobre la **hamaca**, que era conocida por los Sumu desde hace mucho tiempo, aunque su utilización como elemento para dormir es discutible. Muchos autores reconocen en la hamaca un elemento cultural de filiación meridional, pero este dato no parece ser exclusivo de estos pueblos como para concluir en una evidencia de relación cultural. Pim-Seemann señalan que, contrariamente a lo que esperaban, y siendo la hamaca una invención India, su uso no estaba tan extendido; probablemente su utilización estaba restringida por el hecho de que los postes de las casas eran entonces más débiles que antes. Se ha observado que sólo los hombres y los muchachos, pero raras veces las mujeres y los matrimonios, descansan en hamacas. Estas son utilizadas durante el día como asientos, por lo cual P. Kirchnoff utiliza el término "sitting hammock" para describirlas; en algunos casos se transportan cuando los Sumu abandonan momentáneamente su comunidad. Los autores han encontrado hamacas en algunas casas Sumu actuales, pero se ha observado que éstas no son utilizadas para dormir, sino que para descansar durante el día, como lo prueba el hecho de que se encuentran con preponderancia en los lugares abiertos de la casa; no hemos observado ninguna hamaca en el interior de una casa Sumu, hecho que corrobora las afirmaciones anteriores. En muchas ocasiones durante nuestras visitas, las hamacas (cuando las hay) nos han sido ofrecidas para dormir, prefiriendo los indígenas dormir en el suelo o en su kri-kri.

P. Kirchhoff describe el lugar de dormir como un colchón de piel de animal o de corteza del árbol de tuno, a veces en una disposición que llama "camas-plataforma"; Girsewald las llama "mesas". Otto Lerch (1896) describe con más detalle estas camas: diciendo que consisten de cuatro palos bajos conectados con palos transversales, y encima palitos redondos en serie, de manera que los que

duermen una noche encima de ellos, se despiertan en la mañana rayados como una zebra. Estas camas han sido vistas por nosotros en el río Mahogany, donde eran utilizadas por adolescentes en una pequeña choza aparte de la casa principal. En muchos lugares los palos redondos han sido sustituidos por madera aserrada (13) o por tallos aplastados de bambú y pejivalle.

Haglund menciona que mucho más que la cama-plataforma o hamaca, los Sumu utilizan bambú aplastado que ponen en el suelo. Según Girsewald, las mesas o plataformas eran instaladas en la periferia de la habitación.

en el río Mahogany cómo una familia preparaba sus camas: cada uno tenía un lugar fijo asignado; antes de dormir llevaron un montón de ropa y telas de diverso uso, las que estaban guardadas en una caja de cartón, y las pusieron a modo de colchón sobre su lecho. Los niños dormían en una litera de paja, como la descrita más arriba. A continuación colgaron los mosquiteros y se pusieron a dormir. En esta ocasión no había hombres durmiendo en la casa.

Utilería

Las provisiones, que son por cierto escasas, son guardadas en latas o en cajas de cartón. Los arcos y flechas tienen su propio lugar bajo el techo,



Niños Sumu del río Mahogany. Foto G. Houwald.

El mosquitero es un elemento que estuvo presente entre los Sumu desde hace mucho tiempo. Los mosquiteros son usados generalmente hoy en día; se obtienen en los poblados vecinos. Girsewald menciona su existencia en 1891 en la región del río Pis-Pis. En esta época eran hechos de una tela de algodón liviana y transparente. Se observó

guindados de las soleras. Los machetes se colocan en los intersticios del piso de las paredes. La ausencia de elementos mobiliarios en las casas Sumu, está ilustrada por el hecho de que Lehmann (1920) en su compilación lingüística del Sumu, acuña solamente sesenta palabras bajo el título de **Casa y enseres**.



Mujer Sumu de Musawas preparando el alimento para su familia. Se trata de la fruta de pejivalle. Nótese la olla de metal al lado de la canoa para majar, el jícaro y la "escoba". Foto J. Jenkins.

CAPITULO III

LA POBLACION (14)

I Río Waspuk - Río Kaska - Río Pispis

| Poblado | Personas | Casas |
|---|----------|----------|
| Musawas (comprende los siguientes caseríos): (15) | 1500 | 120 (16) |
| Anibusna (Ceiba, Seiva) | | |
| Davit Sahni | | |
| Isasmul | | |
| Paniawas | | |
| Suklí | | |
| Tuibankana | | |
| Unabungbung | | |
| Wilu Sahni | | |
| Winpulu | | |
| Atipak | 30 | |
| Paniwas | 30 | |
| Pansamak | 25 | |

Sabakitan (fue habitada hasta 1961, cuando la gente se trasladó a Musawas. Ahora hay de nuevo 4 casas)

| | | |
|-------------------------|----|---|
| Sabawas | 25 | 4 |
| Sinak Kalansa | 20 | |
| Wiluha | 30 | 7 |
| Alal, río Kaska | 60 | 7 |
| Kibusna, Río Kaska | 40 | 5 |
| Kaska Sahni, río Kaska | 20 | 3 |
| Wainwas, río Kaska | — | — |
| Kwabul, río Pispis (17) | 80 | 9 |

Anteriormente existían las siguientes poblaciones, ahora abandonadas:

Bul, río Waspuk (18)
 Daka (Daca, Dacca); sus habitantes se fueron a Musawas (19)
 Damna
 Kurikún

Marakiso (Marequisa)
 Maravilla
 Palpa
 Sabakitán; habitada hasta 1961, luego
 sus habitantes se trasladaron a Musawas.
 Ulmukwas
 Wailahka (Wailaska) (20)
 Wailara
 Pani Nuhni; sus habitantes se fueron a
 Pansamak
 Sulun, río Kaska
 Huinuak Sahni, río Kaska; sus habi-
 tantes se trasladaron a Kibusna
 Kisana, río Kaska; sus habitantes se
 trasladaron a Alal entre 1936 y 1947 (21).

II Río Umbra - Murwas Tingni

| Poblado | Personas | Casas |
|---|----------|-------|
| Umbra | 350 | 24 |
| Bodega | 8 | — |
| Kauhrú Drisban (Kaurudrusban, Tapan Runhana) | 50 | — |
| Kururia | 25 | — |

Ségún otras fuentes, las cifras de población indica-
 das parecen ser muy altas. En los pueblos *Murwas*
Tingni, *Sang Sang Tingni* y *Florida*, río Umbra que
 existían antes, no hay hoy en día Sumu.

III Río Coco superior - Río Bocay - Río Lakus - Río Hamaka

| | |
|--------------------------|-----|
| Arandak, río Lakus | 20 |
| Asabalbali | 50 |
| Bijía, Río Coco | 25 |
| Kayayawas | 100 |
| Oculí | 50 |
| Pankawas (22) | ? |
| Peña Blanca, río Bocay | 30 |
| Peña Cruz, río Bocay | 100 |
| Piu, río Coco | 20 |
| Somapipe, cerca de Raiti | 40 |
| Tanawalan | 60 |
| Waylaska | 40 |
| Wina (Winata) (23) | 200 |
| Wirra Pani, río Coco | ? |
| Yakapanani (24) | 20 |

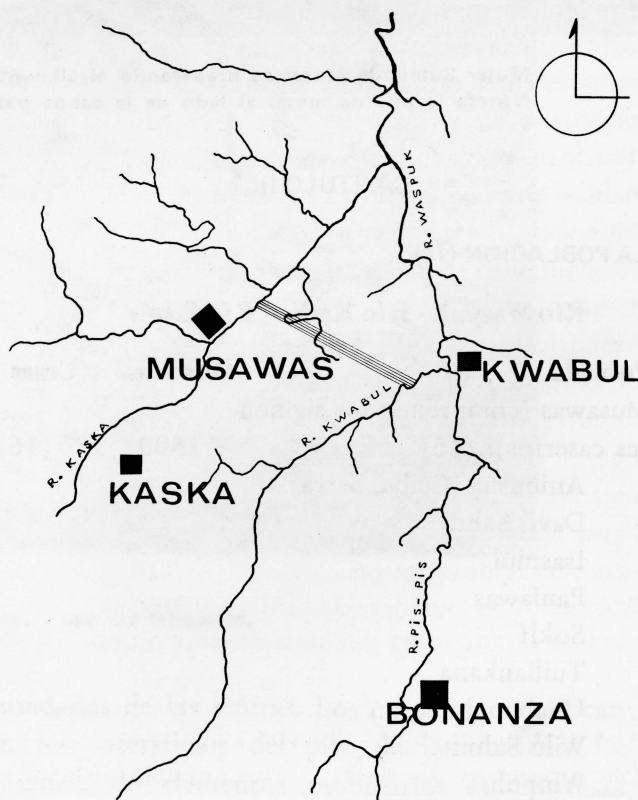
Anteriormente existieron los pueblos *Lingnabu*,
A(ua)katulu, *Okulí*, *Winata*, *Kaxka* y *Yapowas*,

río Bocay, que sumaban, según W. Lehmann
 (1920: 475), unas 150 personas.

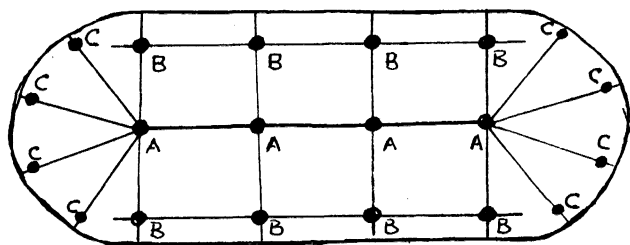
Los habitantes de Awakatulu y Lingnabu se trasla-
 daron a Amak; los de Kaxka (Kaska, Kahka) a
 Wina y los de Yapowas, río Bocay también a Wina.

De *Lakus*, donde en 1929 todavía había una esta-
 ción de los misioneros Moravos, mucha gente se
 trasladó en 1934 a Musawas y al río Wanks (Arch.
 Morav.) Hoy hay en Lakus 5 casas. *Supewas*,
 fundado en 1927 por Filiberto Pickitly a sugerencia
 de los misioneros, está en la actualidad abando-
 nado; Pickitly erigió ahí una iglesia (K. A. Müller,
 1932: 130).

Los habitantes de *Kalansa Nuhne*, donde W. Leh-
 mann encontró todavía 60 ó 70 personas, se fueron
 a *Hamaka*. La gente de *Drumklansa*, río Lakus,
 abandonaron el poblado. Según Lehmann, había
 además un pueblo, *Susungwas*, en el río Lakus.
 En el poblado de *Somotin* (Somotingni), ahora ya
 no hay Sumu; según Lehmann era un gran poblado
 Sumu en el río Coco, arriba de Bocay.



Indica la zona del río Waspuk, donde se encuentra en la actualidad
 la mayor concentración de indígenas Sumu en Nicaragua (cerca del
 50° O). Tomado de Tunkey Quadrangle. U.S. Marine Corps Map.
 Made in Oct. 19-1937. Cortesía de la Neptune Gold Mining Co.



A = SEMBACO
B = URAJUE
C = ASTAC BAJUA

Disposición de una casa Sumu original (1900).
Tomado de K. Sapper.

IV Río Tunki - Río Bambana - Río Kukalaya

| Poblado | Personas | Casas |
|---|----------|-------|
| Abaca | | |
| Bethania | 100 | |
| Boca Salto Ii | 45 | |
| Españolina; sus habitantes vinieron del río Bocay; existen relaciones familiares entre esta gente y algunas de Musawas. | 130 | |
| Frutipan; población algo mezclada; hablan un poco distinto a los de Musawas. | 360 | |
| Humantawan (con Pantabran); gente mezclada). | 115 | |
| Mukuswas; sus habitantes vinieron de Bethania y del río Kukalaya en donde hubo una epidemia. | 120 | 20 |
| Puente río Bambana; población mezclada. | 200 | |
| Santa María; en 1931 llegó gente procedente de Musawas. | 110 | |
| Wasakin (con Hulapatará) (25). | 760 | |
| Pueblos donde vivieron anteriormente Sumu: | | |

Taitabuhna; la gente se fue a Españolina.
Tunki; sus habitantes se fueron a Frutipan.
Pale Luan; hoy día viven ahí dos familias Miskito.
Prinzobila, río Bambana; en la actualidad viven ahí 300 Miskito.
Ahuawas, río Tunki; la gente se mudó en 1931 a Musawas.

Toda la gente Sumu que vivía antes en el Río Kukalaya se trasladó a *La Pan*; éstos fueron los restos de una población que sobrevivió a una gran epidemia "hace mucho tiempo" (200 años ?). En esta época muchos se trasladaron a Mukuswas. Según W. Lehmann (1920:476), los Sumu del Kukalaya hablaban aparentemente otro dialecto.

V Río Wawa

Awastigni (350 personas).

Antes existían en esta región los pueblos de *Tuberus* y *Kalila Kangban*, pero todos sus habitantes se fueron a Awastigni. Tuberus (Toub Roos, Tub Rus) se menciona en 1920 como estación de los misioneros Moravos para los Sumu; hubo en este año 22 bautizos, 18 admitidos a la Iglesia y 12 casamientos. Varias familias del río Kukalaya y del río Waspuk habían inmigrado. En 1923 hubo una epidemia y en 1931 fue abandonado.

Kalila Kangban recibió en 1931 algunos refugiados que procedían de la zona de guerra donde operaban tropas de Sandino (venían de Tuberus, Musawas y Kuwitingni). En 1933 la comunidad Morava contaba ya con 111 miembros en este caserío. Más tarde todos sus habitantes se fueron a Awastigni.

VI Río Pinzapolka (Prinzawala)

| | Personas | Casas |
|-------------------------------------|----------|-------|
| Ebenezer (Ebanisar, Tasbapauni)(26) | 360 | — |
| Kuikuina (Quiquina, Quinquina)(27) | ? | — |
| La Bu, cerca de Siuna (28) | ? | — |
| Palomar (Ulí) | 200 | — |
| Suma Pipi | 100 | 5 |
| Tungla (29) | 100 | — |

Anteriormente existieron en el Río Pinzapolka superior los pueblos Sumu de *Waní* y *Yaoya*. En Waní los misioneros Moravos causaron una división entre la gente del poblado. Después de peleas entre cristianos y no cristianos, los primeros se mudaron a Ebenezer y los últimos a Palomar, donde poco después también se convirtieron. Antes de la llegada de los misioneros, unas familias ya se habían movido de Waní a Huaulawas (Wailawas?). Después de 1945 varias familias Sumu de Casa Vieja se establecieron en Waní, ahora todos sus habitantes son Ladinos.



Casas Sumu de la Comunidad de Santa María, en las cercanías de Bonanza. Esta comunidad se llamaba antes Panmahalwas. Dibujo de J. A. Jenkins.



Casa Sumu de Españolina mostrando la disposición casi original de mitad con paredes y mitad al descubierto. Dibujo de J. A. Jenkins.

Según Bruno Mierisch en 1893 vivieron en Yaoya 25 indios Sumu; ahora no hay más.

En la región montañosa del alto río Prinzapolka hay, según dicen, muchos Sumu. A. H. Schultze encontró en 1926 a una distancia de 70 ó 100 millas de la embocadura, varias familias Sumu.

VII Río Grande de Matagalpa (Kiwaska), - parte superior - Río Tuma - Río Yaoska - Río Iyas - Río Lisawé.

De esta región se conocen sólo algunos caseríos dispersos habitados por Sumu (30):

Chilamate, río Yaoska

Boboke (bocana del Caño Irlán, río Tuma).

El Limón

Río Iyas (bocana del río Tuma) y Kepi, Quebrada Mayawas).

Isla El Coco, río Tuma

Río Lisawé (bocana río Tuma)

Caño Curin (Kurin)

Río Murra (embocadura)

Bul Bul (cerca de Salto Grande)

Caño Siksikwas

El Gallo (La Cruz, Cru) (31)

Dappawas, cerca de Tumarín (32)

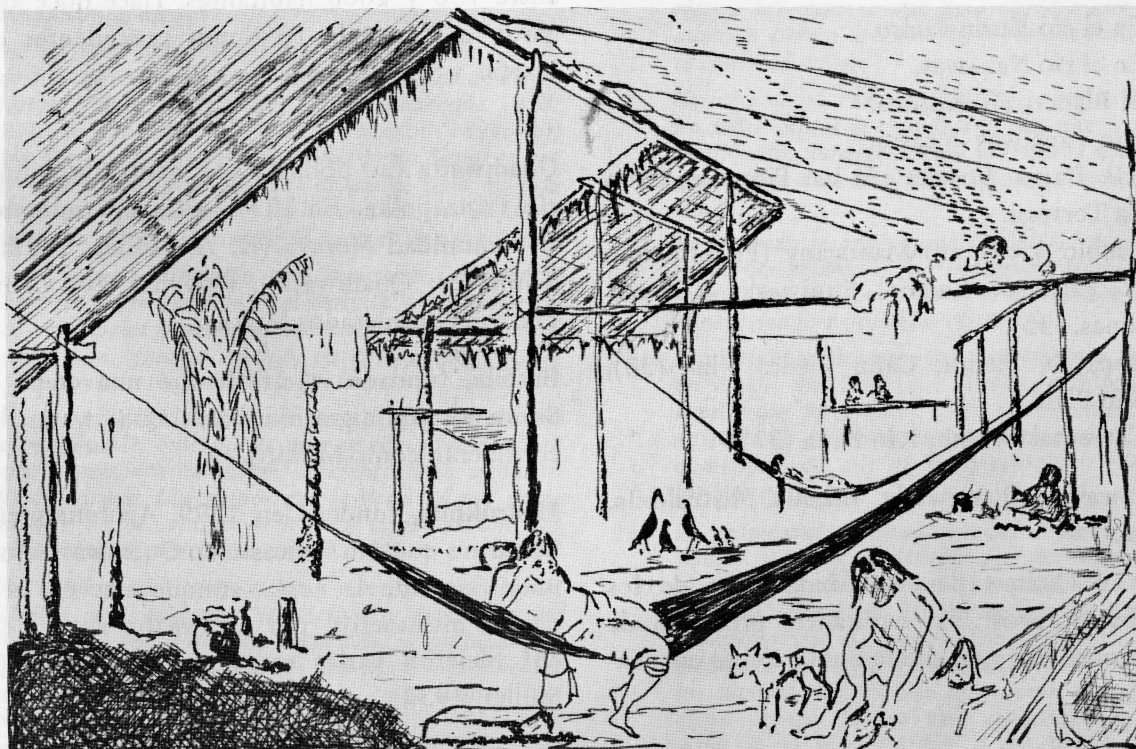
Tumarín (33) - cerca de 60 personas

Kepi, río Tuma

VIII Río Mico - Río Siquia - Río Rama - Río Mahogany - Río Plata.

En esta región, antes densamente poblada de Sumu de la tribu Ulwa (Woolwa), viven hoy día muy pocos de ellos en las siguientes localidades:

1. a) Norte de Chilamate, Comarca Garrobo Grande, a 8 leguas de Rancho Alegre.
- b) Flor Grande, cerca de Villa Somoza.
- c) La Garrapata, cerca de Villa Somoza.
- d) El Yalú, río Mico, cerca de Villa Somoza.
- e) En el río Kahmusahka.
- f) Hda. Cedro Macho, cerca de Cara de Mono.
2. g) Río Huapi (Wapi) cerca de 3 casas (34)
- h) En el Caño Pinol.
- i) En el Caño La Paila.
- j) En el río Pilán, río Inquisin -cerca de 7 casas. Mezclados con Ladinos.
- k) En el río Siquia (un poco antes de Salto Grande).



Dibujo tomado de un grabado del siglo pasado. Copiado del libro Tangweera de C. N. Bell. Corresponde a una casa de indios Twaka en Accawassmaya.

XI Río Patuca (39) - Río Wampu - Río Pau - Laguna de Caratasca. (HONDURAS)

a) Pau, Dpto. de Olancho

Siquipine (Siquia Pihne),
Wampú
Sumal (40)
Yapuás
Ualpatanta
Pautarbusna

b) Kaukira, Dpto. de Gracias a Dios, con los siguientes poblados: (1931: 250-300 personas) (41).

Tailibila
Wasita
Tasbaraya

Kokodakura
Kingangkau
Alobar
Haulover
Tuluwatla
Bihubila

c) Laguna de Caratasca, Dpto. de Gracias a Dios.

Isla Tansen (Tansin, Puatabila) con los siguientes pueblos:

Katsi
Caratasca Bar
Yaurabila
Krata
Oki
Laka

NOTAS:

1. Sólo para mencionar algunos autores, véanse los trabajos lingüísticos de Johnson (1962:88, 110-113) y Mason (1962:59-60, 75-77, 86) y los de Conzemius (1929:58-59) y Nietschmann (1971:1-2).
2. Al respecto véase Conzemius (1938:910-943) y Nietschmann (1971:5). Algunas de estas tribus eran los Twahka, Panamaka, Bawihka, Yusku, Prinsu, Boa, Silam, Kukra, etc.
3. Una de estas excepciones fue la tribu de los Kukra, que habitaron las regiones vecinas a Laguna de Perlas (Kukra Hill) y las Islas del Maíz (Conzemius 1938:926), Nietschmann (1971:2). A. Martin (1894:100) dice que una de las características de los Sumu es que viven en la parte de los ríos donde el agua no está sujeta a las fluctuaciones de las mareas, de tal forma que en estas zonas fluviales el agua es siempre fresca.
4. Esta trocha es utilizada para mantener un discreto comercio entre los Sumu del Waspuk y los de Bocay. Las principales mercancías que intervienen en este comercio son: ganado bovino, porcino y caballar, así como también los productos del tuno.
5. Llamamos agricultura de contacto a la adquirida por la penetración cultural de grupos circunvecinos que poseen patrones de cultivo diferentes a la tradición sud-americana. Los grupos que se destacan por su influencia en el cambio de hábitos agrícolas son: los misioneros Moravos, europeos, chinos y ladinos.
6. Del Tuno se saca tanto el látex como la corteza para fabricar una tela que se destina a diversos usos. Parece que anteriormente estas telas se pintaban; en la actualidad se confeccionan dos tipos, una de color café-claro (de Tuno) y otra de color blanco (del árbol llamado Yakota). Parsons (1955:62-63) señalaba que cerca de 2000 personas se dedicaban a la industria del Tuno. En 1952 del área de San Carlos (Río Coco) se exportaron 700,000 libras de látex de Tuno con destino a Chicago.
7. A. Martin (1894:100-101) informa que "hacia el fin de la estación seca los indios Tahwira llegan a la costa del mar para evaporar sal en lo que emplean aproximadamente de 8 a 10 días". Es aún dudosa la ubicación de los Tahwira entre los Sumu o entre los Miskito. El abastecimiento de sal constituye, aún en nuestros días, un serio problema. Algunos Sumu han referido a los autores que para obtener este elemento, queman ciertos árboles cuyas cenizas contienen cierta cantidad de sal.
8. Carlos Cuadra Pasos (1962:80) relata lo que le dijo un indio Sumu acerca de una solemne ceremonia en pleni-lunio, durante la cual se reúne la tribu por espacio de tres días en el arenal de las playas del Atlántico.
9. Es interesante anotar que Chontales sustentó a una numerosa población de indígenas Sumu, y de que incluso pueden encontrarse el día de hoy algunos de ellos viviendo a orillas de ciertos ríos.
10. Los Moravos llegaron por primera vez a Nicaragua en el año de 1847 con el propósito de realizar un sondeo de factibilidad para sus misiones; dos años después se establecieron definitivamente. Ya en los comienzos de este siglo tenían pleno contacto con los Sumu.
11. Es interesante anotar que los Miskito ha sido el pueblo indígena dominador por excelencia de la Costa Atlántica de Nicaragua. Su carácter extrovertido contrasta con el de los Sumu, quienes han preferido siempre evitar el contacto con extraños a su pueblo. Debido a la activa participación política al lado de los ingleses, los Miskito obtuvieron armas y durante algún tiempo fueron una amenaza para todas las poblaciones que estaban a su alcance. Tanto los indígenas Sumu como los Rama tuvieron que tributar a un "reino" Miskito, por sólo el hecho de habitar en la llamada Mosquitia nicaragüense, territorio que

supuestamente era propiedad exclusiva de los Miskito. Por esta razón es que se ha efectuado y se viene efectuando una transculturación que tiene como principal vehículo al pueblo Miskito. Esta situación podría resumirse así:

| | | |
|----------------------|---------|--------|
| misioneros moravos | | |
| misioneros católicos | | SUMU |
| comerciantes | | |
| madereros | MISKITO | RAMA |
| mineros | | |
| ladinos | | CREOLE |
| etc. | | |

12. En su estudio de la comunidad Miskita de Asang (río Coco) Helms (1971:51) señala que todavía un 42 % de todas las casas tienen dormitorio y cocina bajo el mismo techo; lo anterior coincide con el material de construcción. Las casas que tienen las paredes de bambú, también tienen en su mayor parte (64 %) cocina y dormitorio bajo el mismo techo, pero solamente un 28 % de todas las casas de madera aserrada tienen dormitorio y cocina bajo la misma construcción.
13. Fellechner (1845) afirma que los primeros que aserraron madera en la Costa fueron los colonos de Carlstadt, cerca de Bluefields.
14. Los autores quieren dejar constancia que las cifras de población, así como los números de casas (cuando se dan) son únicamente aproximados; en los casos de las comunidades que no han sido visitadas personalmente se indican las cifras dadas por los indígenas y/o por personas que han o están en la actualidad relacionados con ellos. En este sentido, queremos agradecer la valiosa colaboración de Ricardo Castillo, Sandalio Patrón y Juan Salazar, de la comunidad de Musawas; también al Rev. Cantoy Taylor y a los Sacerdotes Gregorio Smutko y Eichhorst, quienes de manera particular nos ayudaron en la recopilación de estos datos. No podemos mencionar aquí a todos los Sumu que de una u otra forma están ligados a esta investigación, pero a todos ellos debemos nuestra gratitud, lo mismo que también a la recién fundada Asociación Nacional de Comunidades Sumu.
15. Fundado en 1921-22 por el Rev. Schramm; antes había solamente unas pocas casas de Dama Nelson. En 1931 estuvieron ahí las tropas de Sandino.
16. Comprende solamente el centro del caserío principal; se puede calcular para este núcleo un promedio de 7 personas/casa.
17. Debido a una reciente inmigración de Miskito hay ahora dos jueces, uno para los Sumu y el otro para los Miskito. La población total es de 180 personas, de las cuales cerca de la mitad son Sumu. Hay Iglesia Morava y Pastor.
18. Mencionado por W. Lehmann (1920:476) que también se refiere a los pueblos Daka, Damna, Kurikún, Marakiso, Ulmukwas y Wailahka.
19. El mapa de Carreteras de Nicaragua de "Chevron" (edición 1965) indica en el río Waspuk los pueblos de Weilaca, Pulpa, Morobilla, Ulmucwas, Dacata, Macisa; erróneamente indica Musawas en el río Pispis.
20. Aparentemente es el pueblo "Wailacka" que menciona K. v. Girsewald, en el cual encontró (1891) dos grandes casas ("lodges"), cada una de las cuales ofrecía abrigo a unas doce familias. Fue, como dicen, el primer pueblo de donde los habitantes se trasladaron a Musawas.
21. Según los Archivos de la Iglesia Morava de Musawas.
22. Estos Sumu se mezclaron con Miskito y hoy día se consideran como Miskito.
23. Para mayores detalles véase Guido Grossmann y Karl A. Müller.
24. Recientemente unos 20 Sumu se trasladaron a este pueblo Miskito.
25. En Wasakín se habla un dialecto Sumu diferente del de Musawas. Las gentes de estos dos poblados no pueden entenderse.
26. Ebenezer fue en 1921 una estación Sumu de los misioneros Moravos. Los cristianos de Wani se afincaron ahí. Su población actual está mezclada con Miskito.
27. La mayoría de Sumu se fueron a Quamwatla; el resto se mezcló con Miskito.
28. Los Sumu de esta villa se mezclaron con Miskito.
29. Todavía en 1934 había en Tungla 333 miembros de la comunidad Morava. Después muchos se fueron a Ebenezer y Palomar. En la actualidad la población de esta comunidad está mezclada.
30. Padre Eichhorst, Muelle de los Bueyes, comunicación personal (enero, 1974).
31. El Gallo era anteriormente un pueblo Sumu; ahora sólo hay una familia llamada Casiano (8 personas) (Rev. Palmeston, nov. 1974, K. A. Müller, 1932:114). El misionero Lewis persuadió a los habitantes a mudarse a Karawala. Según W. Lehmann (1920:476) los habitantes de Karawala vinieron originalmente del Waspuk superior y migraron primero a Kuikuina, río Labo, Prinzipolka; otros vinieron del río Lisawé (Lisauai). En tiempos recientes llegó gente del río Siquia (Piñol) a El Gallo (Padre Seubert). Véase László Pataky en Rev. Conservadora, No. 75, 1966.
32. En Dappawas ahora toda la gente es católica. Probablemente mezclados (Rev. Cantoy Taylor).
33. Tumarín tiene cerca de 60 personas Sumu algo mezclados (Rev. Palmeston).
34. Una familia se mudó del río Huapi hacia el río Plata.
35. Aproximadamente en 1895 la gente vino del río Mico (Caño Bolun), cerca de La Libertad. Recientemente algunos llegaron del río Plata. Hay relaciones familiares entre los Sumu del río Mahogany y los del río Plata.
36. Según el Padre Gregorio Smutko; los cuatro hijos de una familia se mudaron a Bluefields.
37. Varias familias se mudaron al río Mahogany, y recientemente una familia vino del río Huapi.
38. Arch. Morav., Bethlehem, Pa.: Annual Reports of various Stations 1924-37: (Karawala 1924).
39. Una estadística de la población indígena existente en Honduras señala una cifra total de 5.100 habitantes entre Sumu y Miskito en los Departamentos

de Colón y Gracias a Dios (4.1 % de la población de todo el país). En la actualidad parece que la mayor parte de los Sumu se encuentran en el Dpto. de Olancho. Véase "Extra", VII, No. 74:1971, pg. 71.

40. Sumal fue colonizado en 1915 por el Gobierno Hondureño (150 habitantes del Patuca y del Wampú). Véase Termer, F., Rev. Conservadora, No. 82, 1966: 8. En el año de 1918 ya había sido abandonado. Sumal se encuentra en el Municipio de Culmí.
41. Arch. Morav. Bethlehem, Pa.: Annual Reports of various places: Kaukira/Honduras (1931): "Little hamlets along the Creek, number being apt to change rather rapidly".

BIBLIOGRAFIA II

Mierisch, Bruno. 1893. Eine Reise den Goldgebieten im Osten von Nicaragua. In: Petermanns Mitteilungen, vol. 39: 25-39.

Morel de Santa Cruz, Pedro Agustín. 1967. Visita apostólica, histórica y estadística de todos los pueblos de Nicaragua y Costa Rica. En: Rev. Conservadora, No. 82:1-43. Managua.

✓ Müller, Karl. A. 1932. Among Creoles, Miskitos and Sumos, Eastern Nicaragua and its Moravian Missions. Bethlehem, Pa.

✓ Nietschmann, Bernard, Q. 1971. La distribución de los indios Miskitos, Sumos y Ramas en el Este de Nicaragua. Instituto Geográfico Nacional, Managua. Trad. del Boletín No. 11 del Comité Internacional sobre Investigaciones Antropológicas y Etnológicas de la Universidad de Viena.

Parsons, James, J. 1955. The Miskito Pine Savanna of Nicaragua and Honduras. En: Annals of the Association of American Geographers, vol. XLV: 36-63.

Pataky, László. 1966. Nicaragua desconocida. Rev. Conservadora, No. 75:1-25. Managua.

Pfeiffer, H. G. und Reinke, A. A. 1848. Auszug aus der Reisebeschreibung der Brüder H. G. Pfeiffer und A. A. Reinke von Fairfield auf Jamaica nach Bluefields auf der Moskitoküste im Jahr 1847. En: Missionblatt, Herrnhut.

Pim, Bedford and Seemann, Berthold. 1869. Dottings on the roadside in Panamá, Nicaragua and Mosquitia. London.

Sapper, Karl. 1969-70. Viaje por el río Coco (al norte de Nicaragua). Visita a los Sumos y Miskitos. Trad. de "Globus", Tomo LXXVIII, Nos. 16 y 17: 249-252. En: Ciencias de la Educación, No. 2:81-88, y No. 3:119-130. Editorial Universitaria UNAN. León.

Schneider, H. G. Sin año (S. A.). Quamwatla. Eine Missionserzahlung für die Jugend. Herrnhut.

idem Sin año (S. A.). Kaisa. Nach schriftlichen und mündlichen Mitteilungen Missionar Siebörger's, 2a. Edit. Herrnhut.

Revista Conservadora. 1962. Los Sumos. No. 18.

Termer, Franz. 1967. Habitación Rural en Centroamérica. Rev. Conservadora, No. 82. Managua.

Wehde, Albert. 1923. Since leaving home. Chicago.

Wickham, Henry Alexander. 1869. Notes of a Journey among the Woolwa and Miskito Indians. In: Proceeding of the Royal Geographical Society, vol. 13:58-63. London.

idem. 1872. A. Journey among the Woolwa or Soumos Indians of Central America. Rough Notes of a Journey through the Wilderness, part. 2, London.

Bell, Charles Napier. 1899. Tangweera. Life and Adventures among gentle savages. London.

Bregenzer, Karl. 1930. Carta, Cabo Gracias, 13/3/1930. En: Archivos de la Iglesia Morava. (The Archives of the Moravian Church, Bethlehem, Pennsylvania, USA).

Conzemius, Eduard. 1927-28. Los indios Payas de Honduras. Estudio geográfico, histórico, etnográfico y lingüístico. Extrait de Journal de la Société des Americanistes de Paris, Nouvelle Serie, tomo XIX, 1927 pp. 245-302 y tomo XX, 1928 pp. 253-360. París.

idem 1929. Notes on the Miskito and Sumu languages of eastern Nicaragua and Honduras. Zeitschrift für Ethnologie, pp. 57-115. Berlín.

idem 1938. Les Tribus indiennes de la Côte des Mosquitos. En: Anthropos, vol. 33, pp. 910-943.

Cuadra Pasos, Carlos. 1962. Cabos sueltos en mi memoria. Rev. Conservadora, No. 27. Managua.

von Girsewald, Karl Conway. 1896. Sechs Monate in Nicaragua. Braunschweig.

Haglund, David, J. 1956. Unter Indianern und Räubern. Aus bewegten Tagen der Nicaragua-Mission. Aus dem Schwedischen übersetzt, Hamburg.

Helms, Mary, W. 1971. Asang. University of Florida Press. USA. Imágenes de Honduras. "Extra", Set. Año VII, N.-74. Tegucigalpa, 1971.

Johnson, F. 1962. The Linguistic Map of Mexico and Central America. En: The Mayas and their neighbors. D. Appleton-Century Co., New York.

Kirchhoff, Paul. 1948. The Caribbean Lowland Tribes: The Mosquito, Sumo, Paya and Jicaque. En: Handbook of South American Indians, vol. 4. Steward. (Bulletin N. 143, vol. 4. Smithsonian Institution, Washington).

Lehmann, Walter. 1920. Zentral-Amerika. Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Süd-Amerika und Mexiko, II Parte, Sprachen von Nicaragua, Honduras, Salvador und S. O. Guatemala, Berlín

Lerch, Otto. 1896. Eine Fahrt auf dem Prinzapulca und Banbanafusse (Nordost-Nicaragua). En: "Globus", vol. LXX, Nr. 12:181.

Martín, A. 1894. Handel und Kreditwesen der Moskito-Indianer. En: "Globus", vol. 65, Nr. 1:100-101.

Mason, John Alden. 1962. The Native Languages of Middle America. En: The Maya and their Neighbors. D. Appleton-Century, Co., New York.

idem 1895. Notes on the Sumoo or Woolwa Indians of Bluefields River, Mosquito Territory. En: Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, vol. XXIV, London.

Young, Thomas. 1966. Narración de una estadía en la costa Mosquitia durante los años 1839, 1840 y 1841 con un relato sobre Trujillo y las islas adyacentes de Bonacca y Roatán, 1842. Rev. Conservadora, No. 64.